

ULTIMA HORA



Un joven murciano inventa un motor de explosión que funciona con orina. Desgraciadamente su uso comercial no es rentable porque para que el aparato funcione es indispensable que la orina sea de mahometanos.

Recibe una mala noticia y fallece de la alegría.

Muere en Nicosia atacado por un enjambre enloquecido de balas perdidas.

Se suspende de pago por el cuello. Deja viuda, huérfanos y tres mil acreedores.

Por error, un dentista le extrae la lengua del juicio.

Ataca al gerente de su empresa arrojándose sobre él desde el andamio donde estaba trabajando en el piso veinticinco.

Le timan el futuro por el truco del toco-mocho.

—Corremos peligro de que si no se remedia la cosa dentro de unos meses haga «¡Boom!» el famoso «boom» comercial español —ha declarado un doctor en pesimismo.

Ingresa diez millones de pesetas en un Banco y le conceden la oreja y el rabo del presidente del Consejo de Administración.

CH2



EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—¡A Europa! ¡A cambiar petróleo por doncellas!



—No, hijos míos, no. No sube tanto como los precios.